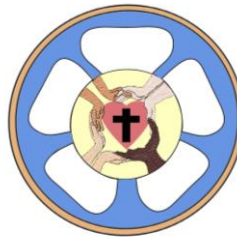


*Let no one make little of you because you are young, but be an example to the church in word, in behavior, in love, in faith, in holy living.*

I Timothy 4:12



**IGLESIA LUTERANA  
AGUSTINA  
DE GUATEMALA**

Mi nombre es Diego Sebastián Gil Castillo, tengo 24 años, me gradué en la universidad con un título en relaciones y comercio internacional el año pasado y llevo trabajando en la ILAG desde el 2013 y se podría decir que toda mi vida he visto a mi familia servir en la iglesia y trabajar con comunidades en el área rural del país; ver a mi familia entregada a la Iglesia viajando al interior del país, recibiendo visitas de grupos grandes de personas del área rural o de otro país era algo normal.

Cuando fui creciendo me di cuenta que no era muy común la dinámica que se llevaba en mi familia, me di cuenta que en mi país, en Guatemala, no todos tienen las mismas oportunidades, la forma de vivir en la ciudad es muy diferente a la de la gente en el área rural, y muchas personas no están al tanto de eso, o si lo saben es más fácil ignorarlos o ver hacia otro lado, pero Dios nunca abandona.

Desde que me uní al trabajo de la Iglesia Luterana Agustina de Guatemala fui aprendiendo poco a poco, comencé medio tiempo en el 2013 porque tenía que ir a la universidad en las mañanas, mi trabajo inicialmente consistía en ayudar con la contabilidad y papeleo, a veces viajaba a las iglesias en el área rural cuando estaba de vacaciones y no tenía que ir a estudiar, cosa que me empezó a gustar bastante, conocer la realidad de mi gente y aun así ver una gran fe y buena voluntad, me di cuenta que esas personas eran y son ricas en espíritu.

En 2017 terminé la universidad y me incorporé tiempo completo al trabajo en la iglesia, enero del 2018 fue cuando inicié mi “año de aprendizaje”. Este año ha sido increíble, lo que he aprendido y vivido en estos 6 meses no tiene precio. Estoy de encargado de delegaciones, preparo la logística para las visitas de las delegaciones a Guatemala, itinerarios, comunicaciones, presupuestos, pero la parte realmente importante y bonita de este servicio son las visitas con mis hermanos y hermanas en Cristo y presenciar que es acompañamiento y ver como los lazos de hermanamiento en fe se fortalecen con cada visita.

Me encanta ver como grupos de personas de Estados Unidos viajan miles de kilómetros para visitar sus iglesias hermanas, como estas personas forman equipo se suben a un bus y están preparadas para comer diferente, dormir diferente y hasta hablar en otro idioma, viajar 6 hasta 8 horas por tierra para llegar a una pequeña comunidad, y compartir la gracia del señor. Estas visitas son asombrosas, ver como personas unidas por fe trabajan lado a lado, comparten y viven juntos por unos días es la parte favorita de mi trabajo, ver como personas que han visitado muchas veces

siguen viniendo y cuando están en el centro luterano o en su comunidad hermana dicen: “me siento en casa”.

Siento que no encuentro las palabras suficientes para describir esta experiencia es algo que tú que estás leyendo esto ya lo viviste y lo recuerdas con mucha alegría, o que lo estás leyendo pero necesitas verlo con tus propios ojos. Solo puedo decir que estoy bendecido, por formar parte de esto y ser testigo de lo que está sucediendo, del trabajo de Dios llevado a cabo, de lo que es caminar juntos como hermanos en Cristo.